

[Carta a Shachtman. La oposición rusa y la cuestión china]

León Trotsky

10 de diciembre de 1930

(Versión al castellano desde “L’Opposition russe et la question chinoise”, en [Léon Trotsky – Les auteurs marxistes en langue française](#) ; archivos publicados en el [MIA](#) con el apoyo del Institut Léon Trotsky. Max Shachtman, nacido en 1890 y fallecido en 1972, inmigrante polaco en Estados Unidos, comenzó a militar de muy joven dentro del partido comunista estadounidense y en 1923, teniendo 19 años, se convirtió en permanente de ese partido; en 1928 fue expulsado por defender las posiciones de la Oposición de Izquierda y al año siguiente participó en la creación y, después, en la dirección de la Communist League of America [Liga Comunista de Estados Unidos], junto a James Patrick Cannon, veterano del movimiento obrero norteamericano, por este motivo participó en el Secretariado Internacional de la Oposición de Izquierda; en 1938 estuvo entre los que dirigieron el nuevo Socialist Workers Party [Partido Socialista de los Trabajadores]; entre 1930 y 1940 rompió con Trotsky (ver [En defensa del marxismo](#) [en nuestras OELT-EIS]) y fundó el Workers Party que adoptó rápidamente posiciones próximas a la socialdemocracia. Shachtman preparaba una recopilación de Trotsky sobre la cuestión china y este intercambio epistolar es producto de la preparación de un prólogo para la obra en cuestión: [Problemas de la revolución china](#), en nuestras [OELT-EIS](#).)

Estimado camarada Shachtman,

Ayer recibí del camarada Naville extractos de su carta sobre la cuestión china. Le respondo muy brevemente:

1.- Tiene usted toda la razón cuando subraya que la oposición rusa, aún en la segunda mitad de 1927, no exigía abiertamente la retirada del Guomindang. Sin embargo, creo que ya he comentado este hecho públicamente en alguna parte.

Personalmente, desde el principio, es decir, desde 1923, me opuse rotundamente a la entrada del partido comunista en el Kuomintang, así como a la admisión del Guomindang en la Comintern. Rádek siempre estuvo con Zinóviev en contra mía. Los jóvenes miembros de la oposición de 1923 estaban conmigo casi al unísono. Rakovsky estaba en París y no estaba lo suficientemente informado. Hasta 1926, siempre voté de forma independiente en el buró político sobre esta cuestión, en contra de todos los demás. En 1925, al mismo tiempo que las tesis sobre el ferrocarril chino oriental, presenté una vez más la propuesta formal de que el partido comunista abandonara inmediatamente el Guomindang¹. Fue rechazada por unanimidad y desempeñó un papel importante en el acoso posterior.

En 1926 y 1927, tuve continuos conflictos con los zinovievistas sobre esta cuestión. Dos o tres veces llegamos al punto de ruptura. Nuestro centro estaba formado aproximadamente por un número igual de miembros de las dos tendencias aliadas, ya que, al fin y al cabo, no era más que un bloque. En la votación, Rádek traicionó la posición de la Oposición de 1923, por principios, y Piatakov, por falta de principios. Nuestra fracción estaba furiosa y exigía que Rádek y Piatakov fueran destituidos del centro. Pero como se trataba de una escisión con los zinovievistas, la decisión general fue que yo debía someterme públicamente a esta cuestión e informar a la Oposición por escrito de mi propio punto de vista.

Por eso planteamos la cuestión tan tarde, aunque el buró político y el pleno del CC siempre opusieron mi opinión a la oficial de la Oposición. Y tampoco puedo afirmar

¹ No hemos podido acceder a estos documentos por el momento. EIS.

con certeza que cometí un error al someterme formalmente a ello. En cualquier caso, este error solo quedó claro con la evolución posterior de los zinovievistas. En aquel momento, la escisión con ellos habría parecido a la abrumadora mayoría de nuestra fracción como algo totalmente fatal.

Así pues, el manifiesto² no contradice en absoluto los hechos cuando afirma que la verdadera oposición rusa estaba en contra de la adhesión del partido comunista al Guomindang. Entre los miles de presos, exiliados, etc., no debe haber ni uno solo que esté de acuerdo con Rádek en esta cuestión. También he hecho referencia a este hecho en numerosas cartas, a saber: que la gran mayoría de los capituladores no eran firmes ni seguros en la cuestión china y en la cuestión anglo-rusa. ¡Esto es muy característico!

2.- En cuanto a la asamblea constituyente³, creo haber abordado ya, en una carta a los camaradas chinos, las cuestiones que usted plantea. Si no me equivoco, esta carta incluso se publicó en *Militant*.

3.- En cuanto a la cuestión de los estados soviéticos, es muy difícil hablar de ello “concretamente” desde Europa sin haber observado de cerca las condiciones concretas. Para un manifiesto internacional, lo que dijimos era suficiente.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es

² “[Manifiesto: ¡a los comunistas chinos y del mundo entero!]”, en esta misma serie de nuestras EIS.

³ En esta misma serie de nuestras EIS pueden descargarse numerosos materiales sobre la cuestión de la asamblea constituyente (o nacional) y China; sirva esto: “La cuestión china después del VI Congreso” y “China y la Asamblea Constituyente. [Las consignas democráticas para China]”